

El aeródromo volverá a funcionar en febrero con cuatro empleados

● La nueva empresa creará una escuela de vuelo y un club aéreo

J. S. / Soria

El presidente de la Diputación, Antonio Pardo, y el gerente de Airpull, Santiago Martí, firmaron ayer el contrato de adjudicación de la gestión del aeródromo de Garray. Con esta nueva concesión, la tercera desde la puesta en marcha la instalación aeronáutica soriana. Martí advirtió que la intención es seguir el modelo aplicado en el aeródromo de Requena (Valencia) que gestionan con éxito desde hace tres años. La empresa manifestó su deseo de que el aeródromo pueda empezar a funcionar en febrero con un mínimo de servicios y con cuatro puestos de trabajo.

Martí señaló que su intención es «reproducir el modelo del aeródromo de Requena a partir de una instalaciones apropiadas para la práctica de deportes aéreos». El responsable de Airpull apostó por ir «paso a paso» y «dotando a las instalaciones de los servicios requeridos por la demanda». El gerente de la empresa aeronáutica indicó que en Requena disponen de 42 avionetas, 4 en propiedad y el resto privadas, y ofrecen servicio de mantenimiento, repostaje, meteorología y planes de vuelo. «Se ofrecen esos servicios, peor también se puede ir a pasar el día y visitar los aviones», remarcó. Los primeros pasos de Airpull en Soria serán poner en marcha el servicio de cafetería y el repostaje.

El presidente de la Diputación manifestó su confianza en que con esta concesión concluya «el



Santiago Martí y Antonio Pardo tras la firma del contrato. / ÁLVARO MARTÍNEZ

periplo» sufrido por el aeródromo para que se convierta en una «realidad». «Hay un porvenir importante», explicó insistiendo en que «entendemos que sí se puede haber una gestión empresarial de forma adecuada». La concesión tiene un plazo de diez años, prorrogable hasta un máximo de 15 años y un canon de 500 euros anuales que el adjudicatario debe abonar a la Diputación de Soria.

Desde Airpull aseguraron que las instalaciones de Garray son incluso «mejores» que las de Requena por «la longitud y la anchura de la pista!». Además destacó que las calidades de los paisajes y la

naturaleza soriana podrían «atraer la actividad del norte de España». Martí descartó que Soria pudiera acoger vuelos comerciales. «No estamos en disposición», subrayó el responsable de Airpull quien recordó el momento complicado de este sector y citó algunos aeropuertos sin actividad. No obstante, incidió en que sí podrían darse las condiciones para la formación de pilotos comerciales. «El espacio aéreo de Soria ofrece pocos problemas en cuanto al espacio aéreo y podría ser atractivos para un escuela de pilotos comerciales».

En cuanto a los plazos de rea-

apertura Martí señaló que hay algunas cuestiones que será fácil de solucionar a corto plazo y otras más complicadas. «La idea es que en no más de dos meses se pueda celebrar una ceremonia de reapertura», comentó añadiendo que «queremos contar con unos servicios mínimos como serían el tema del combustible o la cafetería y a partir de ahí ir diseñando un programa de actividades para que el aeródromo de Soria sea conocido como una instalación muy activa». Posteriormente se podrán poner en marcha una escuela de pilotos o un club aéreo. Desde Airpull abogaron por colaborar con los actuales usuarios de aeródromo y anunció que la empresa ubicará una avioneta de forma permanente en Garray. Asimismo habló sobre la posibilidad de llegar a acuerdos con empresarios de la zona, por ejemplo del sector hotelero, para poder ofrecer alojamiento a los usuarios.

Martí manifestó que habrá una persona fija en las instalaciones para atender al público y que se aumentará la plantilla en función de los servicios que se ofrezcan. «Si consiguiéramos todo en febrero habrá 4 personas», remarcó. Por último con respecto a la construcción del hangar, Martí reveló que hay tres entidades han mostrado interés por contar con una instalación de este tipo. Desde la empresa se contemplan la posibilidad de iniciar la construcción, pero no antes de seis meses.